

## Los premios Hans C. Andersen 2008 \_\_\_\_\_ Alicia Salvi

Charla como Miembro del Jurado H.C. Andersen IBBY 2008, en el marco del **Seminario Internacional de Promoción de la Lectura *Placer de Leer Encuentros con la Literatura***.  
Fundación C&A – CEDILIJ. Buenos Aires, Argentina, octubre 2008.

El Premio Hans Christian Andersen es la distinción más importante dentro del campo de la literatura infantil y juvenil. El IBBY lo concede cada dos años a un autor y a un ilustrador cuyas obras completas puedan ser consideradas como una contribución innovadora y duradera a la literatura infantil mundial. Los premiados son elegidos por un jurado internacional de especialistas en el género que son sometidos a consideración de IBBY Internacional mediante la presentación de candidatos al Jurado.

El premio al autor se concede desde 1956 y el de ilustrador desde 1966. Consiste en una medalla y un diploma que se entregan en el congreso bianual de IBBY, en Copenhague, en la última edición y en Santiago de Compostela, en la próxima.

Algunos ganadores del premio fueron Gianni Rodari, Lygia Bojunga Nunes, Tove Jansson, Ana María Machado, Anthony Browne, Astrid Lindgren, María Gripe, Christine Nöstlinger, Uri Orlev, Katherine Paterson, Aidan Chambers, Margaret Mahy, Jürg Schubiger, como autores, entre otros.

Maurice Sendak, Mitsumasa Anno, Kveta Pacovská, Jörg Müller, Klaus Ensikat, Tomi Ungerer, Anthony Browne, Quentin Blake, Max Velthuis, Wolf Erlbruch, Roberto Innocenti como ilustradores, entre otros.

### [Acerca del Premio Andersen 2008](#)

El Presidente del Jurado, Zohreh Ghaeni (Irán) condujo el Jurado del Premio Hans Christian Andersen 2008 durante sus reuniones en Basilea, Suiza, los días 26 y 27 de marzo de 2008.

Este Jurado estuvo integrado por los especialistas en literatura infantil Nataliya Avgustinovich (Rusia), Isabelle Nières Chevrel (Francia), María Jesús Gil Iglesias (España), Nadia El Kholi (Egipto), Annemie Leysen (Bélgica), Bill Nagelkerke (Nueva Zelanda), Alicia Susana Salvi (Argentina), Francine Sarrasin (Canadá), Helene Schär

(Suiza) y Junko Yokota (Estados Unidos). La Vicepresidente de IBBY Elda Nogueira (Brasil) y la Directora de IBBY Liz Page (Suiza) participaron de la reunión ex officio.

Fueron autores nominados por país: Peter Härtling (Alemania), Beatriz Ferro (Argentina), Jackie French (Australia), Lene Mayer-Skumanz (Austria), Anne Provoost (Bélgica), Bartolomeu Campos de Queirós (Brasil), Brian Doyle (Canadá), Qin Wenjun (China), Kika Pulcheriou (Chipre), Bjarne Reuter (Dinamarca), Fatima El Maadoul (Egipto), Ján Navrátil (Eslovaquia), María Asun Landa (España), Lloyd Alexander (Estados Unidos), Irmelin Sandman Lilius (Finlandia), Marie Desplechin (Francia), David Almond (Gran Bretaña), Voula Mastori (Grecia), Guus Kuijer (Holanda), Kate Thompson (Irlanda), Gudrun elgadóttir (Islandia), Mino Milani (Italia), Shuntaro Tanikawa (Japón), Iva Procházková (República Checa), Iuliu Ratiu (Rumania), Dragana Litricin-Dunic (Serbia), Beverley Naidoo (Sudáfrica), Barbro Lindgren (Suecia) y Jurg Schubiger (Suiza) y Ayla Çinaroglu (Turquía).

Los ilustradores nominados por país fueron: Jutta Bauer (Alemania), Isol Misenta (Argentina), Tan Shaun (Australia), Linda Wolfsgruber (Austria), Kitty Crowther (Bélgica), Rui de Oliveira (Brasil), Pierre Pratt (Canadá), Svjetlan Junaković (Croacia), Lilian Brøgger (Dinamarca), Olga Bajusová (Eslovaquia), Lila Prap (Eslovenia), Ulises Wensell (España), David Wiesner (Estados Unidos), Virpi Talvitie (Finlandia), Claude Ponti (Francia), Jan Pienkowski (Gran Bretaña), Vassilis Papatsarouchas (Grecia), The Tjong-Khing (Holanda), Marie-Louise Fitzpatrick (Irlanda), Roberto Innocenti (Italia), Akiko Hayashi (Japón), Kestutis Kasparavicius (Lituania), Mauricio Gómez Morín (México), Adolf Born (República Checa), Stan Done (Rumania), Nickolay Popov (Rusia), Piet Grobler (Sudáfrica), Eva Eriksson (Suecia), Hannes Binder (Suiza) y Nazan Erkmén (Turquía).

Proceso de selección: una vez anunciado el Jurado y los nominados por los diversos países-miembro, se envían los libros y dossiers de los candidatos a los jurados, quienes los leen minuciosamente. En paralelo, se habilitó un foro de discusión virtual cerrado donde cada jurado podía editar los comentarios de las obras que iba leyendo e intercambiar opiniones con los otros jurados. Así se constituyó un interesante corpus de lectura, y era extenso el camino recorrido cuando finalmente se encontraron en Basilea para la selección final. A pedido de la Presidente, cada uno contaba ya con diez elegidos, tanto en ilustración cuanto en autoría.

Durante las sesiones, cada candidato fue evaluado independientemente de haber sido o no preseleccionado, y sus obras y dossiers fueron puestos a consideración para dar en forma definitiva una opinión oral, intercambiando conceptos acerca de las cuestiones que hacen al campo de la literatura infantil, sin olvidar el valor que cada candidato tiene en la historia de la literatura infantil de su país.

Finalmente, y en sucesivas votaciones, quedaron los cinco finalistas de cada rubro entre los cuales se definió el ganador.

Ganadores: Al otorgar la Medalla Hans Christian Andersen para Escritura a Jürg Schubiger, el jurado distingue a “un narrador muy poderoso que fascina al lector con una lúdica reflexión sobre el proceso creativo. Sus breves cuentos filosóficos están narrados por medio de metáforas creíbles desde una perspectiva infantil que fascina al lector. La humanidad y la universalidad son las características más importantes de sus obras”.

La Medalla Hans Christian Andersen 2008 para Ilustración distingue a Roberto Innocenti como “un ilustrador magistral que aborda con intensidad géneros diversos. Sus relatos históricos de épocas de guerra, en especial el Holocausto, invitan a los jóvenes a reflexionar acerca de los graves problemas del mundo. Interpreta también clásicos de la literatura infantil desde un punto de vista completamente diferente. El poder narrativo de sus imágenes es impresionante”.

Schubiger fue seleccionado entre treinta autores nominados al premio. Los otros finalistas (en orden alfabético por país) fueron Bartolomeu Campos de Queirós (Brasil), Brian Doyle (Canadá), David Almond (Gran Bretaña) y Guus Kuijer (Holanda).

Innocenti fue seleccionado entre treinta ilustradores nominados. Los otros finalistas (en orden alfabético por país) fueron Isol Misenta (Argentina), Svjetlan Junakóvic (Croacia), David Wiesner (Estados Unidos) y Adolf Born (República Checa).

### La ceremonia

El 7 de septiembre de 2008, en el Pabellón de Cristal del Parque Tívoli, en Dinamarca, se otorgaron los Premios Hans Christian Andersen 2008. La ceremonia fue cálida y atravesada por el espíritu del autor, como el IBBY de Dinamarca anunciara en su programa.

Escuchamos al coro Nacional de Niños daneses quienes ejecutaron canciones de Hans Christian Andersen, Eduard Grieg y otros compositores. Después de las palabras de Vagen Plenge, Presidente del Congreso, y de Patsy Aldana Presidente de IBBY, intervino Chieko Suemori, en nombre de la compañía Nissan Motor Company, auspiciante de los premios.

Los galardones fueron presentados por la presidente del Jurado, Zohreh Ghaeni, quien resumió el trabajo realizado.

La reina Margarita II ofreció las medallas de bronce a los ganadores. Tanto Jürg Schubiger como Roberto Innocenti hablaron en su lengua natal y se contó con traducción al inglés.

Dos breves piezas teatrales con danza y pantomima ilustraron el mundo de los

cuentos de Andersen: “La princesa y el guisante” y “El encendedor de yesca”.

Se encontraban presentes los jurados Nadia el Coolí, de Egipto, Junko Jokota, de los Estados Unidos, y quien escribe, por la Argentina.

Los Premios se entregaron a los ganadores durante la ceremonia inaugural del Congreso de IBBY en Copenhague, Dinamarca, el domingo 7 de septiembre de 2008.

Éstos son algunos de los conceptos vertidos por los ganadores, conceptos que resultan altamente elocuentes a la hora de apreciar cuál es el espíritu de este premio.

Dijo Innocenti: “Mi trabajo es un trabajo solitario, casi monástico. Durante muchas horas al día, mientras ilustro, me hago preguntas y propuestas, me formulo hipótesis, me contesto solo y obtengo, entre muchas dudas, pequeñas certezas.

No trato de imaginarme un público, o sea quiénes y cómo podrían ser mis lectores, qué podría hacer para conocer sus gustos o intuir sus posibles preferencias. Sería como una “investigación de mercado”, pero podría parecerse a las verdaderas investigaciones de mercado que, apuntando a la cantidad, tienden a las simplificaciones. Creo que soy un poco complicado y no me queda otro remedio que esperar que en el mundo haya muchas otras personas complicadas. Así que trabajo tratando de dejarme contento a mí mismo.

Pienso que soy mi crítico más severo si lo juzgo por el miedo que precede la publicación de cada libro mío.

El número de ejemplares vendidos no es de por sí un juicio favorable, eso lo doy por descontado. Si cada lector emite un juicio distinto, porque afortunadamente son diversos los modos de ver e interpretar un libro, es impresionante pensar que, si se venden miles de copias, habrá miles de opiniones.

Fue hermoso, después de tantos años de dudas atroces, descubrir que los niños entienden todo, es más, que adoran las complicaciones y que “simplificar” en su nombre no esconde el sacrificio del autor sino una ignorancia que él se autoriza. La simplicidad es algo bien distinto, cuando se une a la cultura y al juego, es la cumbre que quisiera escalar.”

Y añadió Schubiger:

“Me preguntaba qué habría pasado si le hubieran dado a Hans Christian Andersen el Premio Andersen. Cómo lo hubiera agradecido delante de un auditorio internacional como éste.

Andersen hablaba danés y alemán. Para un viajero tan fervoroso como él, era bastante malo hablando otros idiomas. Se dice que sus lapsus lingüísticos lo inspiraron para hacer algunas volteretas verbales que dejaban sin aliento. Los suplementaba con profundas reverencias y unas olas suntuosas que hacía con sus largos brazos. Grazie tanti.

Saint-Honoré. Jeg er helt ude af flippen af glade og stolthed. Oh dear me! Ich danke Ihnen untertänigst für eine Auszeichnung, die ich zu verdienen hoffe mit dem, was künftig noch aus meiner Feder fließt. IBBY urbi et orbi. Gracias de todo corazón.”

Esperamos, con este breve informe, haberles traído un poco del aire que recorre un galardón tan alto.

---

## Alicia Salvi

Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Buenos Aires, especialista en Literatura Infantil y Juvenil. Maestría en Promoción de la lectura y Literatura Infantil y Juvenil de Castilla La Mancha, en curso. Capacitadora de docentes y bibliotecarios en el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (16 años) y en el Plan de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación, 2000-2001 y 2003-2008, Premio Pregonero especialista (2006), jurado en concursos de literatura infantil de las editoriales SM y Comunicarte. Jurado del Premio Sigmar de LIJ 2008. Dirige las colecciones Vaquita de San Antonio, Los imprescindibles y Niños del Mercosur en la Editorial Comunicarte. Ex Presidente de ALIJA, fue Jurado del Premio Andersen edición 2008. Asesora del Proyecto de lectura de la Universidad de La Punta, San Luis.